

Milei fue recibido por el Papa León XIV en el Vaticano y fortaleció los vínculos con la Santa Sede

07/06/2025



El presidente argentino mantuvo una extensa audiencia privada con el Sumo Pontífice y luego se reunió con el secretario de Estado, Pietro Parolin. Se abordaron temas sociales, económicos y geopolíticos, en medio de una agenda que continúa en Europa y Medio Oriente.



Desde Italia, el corresponsal exclusivo de Diario San Rafael y FM Vos 94.5, Marcelo D'Aloisio informó sobre una jornada de alto voltaje diplomático en la ciudad del Vaticano, donde finalmente se concretó el tan esperado encuentro entre el presidente de la Nación, Javier Milei, y Su Santidad, el Papa

León XIV, quien confirmó su intención de visitar la Argentina en el futuro cercano.

La reunión privada entre ambos líderes, realizada en el marco de la visita oficial del mandatario argentino a Europa, tuvo lugar en la Biblioteca Apostólica del Palacio Apostólico. La audiencia comenzó minutos antes de las nueve de la mañana de Italia (cuatro de la madrugada en Argentina) y se extendió por más de 45 minutos. Según pudo reconstruirse, fue un encuentro cordial, con agenda abierta, donde se discutieron diversos temas políticos, sociales y espirituales.



Junto al presidente viajaron Karina Milei, secretaria general de la Presidencia, el canciller Gerardo Werthein, el vocero presidencial Manuel Adorni y el embajador argentino ante la Santa Sede, Luis Pablo Beltramino. Todos ellos fueron parte de los saludos protocolares y de los momentos posteriores al encuentro a solas entre el Papa y el presidente.

La comitiva fue recibida inicialmente por monseñor Leonardo Sapienza, regente de la Prefectura de la Casa Pontificia, quien los escoltó hasta el ascensor que los llevó al segundo

piso del Palacio Apostólico. Allí, en la sala del Tronetto, el Papa recibió al presidente argentino con un apretón de manos, antes de ingresar en privado al despacho pontificio.

En el marco del encuentro, Javier Milei detalló a Su Santidad los principales lineamientos de su programa de gobierno, en lo que fue interpretado como un intento de acercamiento personal y político, más allá de las diferencias ideológicas que ambos han manifestado públicamente. “El objetivo fue contarle al Santo Padre su plan de gobierno y también profundizar los vínculos personales”, explicó D’Aloisio en su informe.



Como es costumbre en este tipo de audiencias, hubo un intercambio de regalos. El presidente le entregó al Papa un poncho de vicuña confeccionado por artesanos de la provincia de Catamarca, un gesto que remite a la identidad cultural y regional del país. En tanto, León XIV obsequió a Milei un mosaico con la imagen de la Basílica de San Pedro, uno de los símbolos más reconocibles del cristianismo.

Luego del encuentro con el Santo Padre, el presidente Milei mantuvo una segunda reunión de carácter oficial con el secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pietro Parolin. Esta instancia diplomática sirvió para reforzar los vínculos institucionales entre la Argentina y la Santa Sede. Según se informó, en las conversaciones se reiteró el “mutuo aprecio por las sólidas relaciones bilaterales” y la voluntad de “reforzarlas aún más”.

Además, se abordaron asuntos de interés común, como la evolución de la situación socioeconómica en la región, la lucha contra la pobreza y el compromiso compartido en favor de

la cohesión social. “También se dialogó sobre algunos temas de carácter sociopolítico regional e internacional, prestando especial atención a los conflictos en curso y destacando la importancia de un compromiso urgente en favor de la paz”, resumió D’Aloisio, en relación con las preocupaciones expresadas por ambas partes.



Por su parte, el canciller Gerardo Werthein definió el encuentro como “una muy buena reunión, con un muy buen clima”, lo que ratifica la lectura política de que el gobierno argentino busca recomponer relaciones institucionales con el Vaticano, tras años de frialdad en los vínculos entre la Santa Sede y la administración anterior.

La visita de Milei al Papa se dio en un contexto donde, a pesar de las diferencias de fondo en cuestiones como la inmigración, el cambio climático, la igualdad de género y el rol del Estado, ambas partes parecen coincidir en la necesidad de mantener un diálogo abierto. “El Papa León XIV está preocupado por la crisis económica en la región y también por el drama de los inmigrantes y los conflictos actuales en Europa, como los casos de Ucrania y Medio Oriente”, señaló D’Aloisio, recordando que el Sumo Pontífice conoce de cerca la realidad latinoamericana por haber vivido en Perú y viajado durante años por el continente.

Desde el entorno presidencial, en tanto, se interpreta esta audiencia como una “fuerte apuesta política” por parte de Milei, que busca consolidar su proyección internacional y acercarse a figuras de peso global como el Papa, en una etapa donde la agenda externa ocupa un lugar estratégico para el

gobierno libertario.

El viaje presidencial continuará con reuniones oficiales en España, Francia e Israel, donde se prevén nuevos compromisos diplomáticos y comerciales.

.